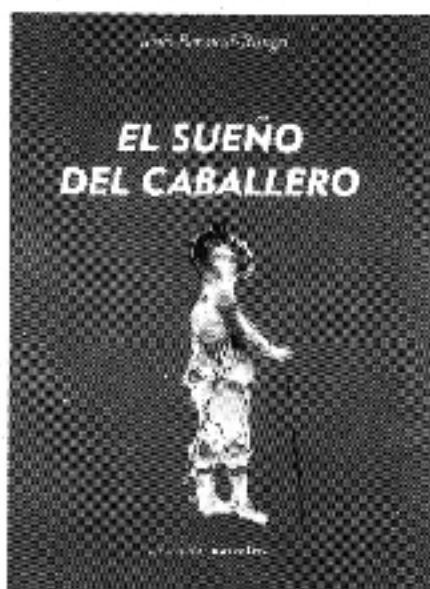


JESÚS BERROCAL-RANGEL, A LA CONQUISTA DE AMÉRICA

El nuevo mundo no fue un paraíso

TRAS LAS CONMOCIONES SOCIOPOLÍTICAS, CULTURALES Y LITERARIAS QUE PRODUJO LA CONMEMORACIÓN DEL V CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO (1492), SE PUDO PENSAR QUE EL TEMA AMERICANO QUEDARÍA REFERIDO.

El funcionamiento de los parámetros, en estos casos, los verticales. Ver mundos, si se quiere, 'opocentristas'. No obstante he aquí que tan lejos como se eleva el desentramado y la colonización del Nuevo Mundo por acatado de un primera ventura en el campo de la creación literaria como 'formal' se resuelve la elegida la novela histórica. Según el celebrada epíteto, puesto no sin carga crítica por los adversarios a tal empresa, es justamente un modo de narrarse la frustración: no será historia, pues el otro anuncio lo asegura que no cumple con los equívocos mínimos de dicha empresa y, lo más raro, tampoco se le considerará literatura, al escribir en efectos incompatibles con la totalidad de la palabra escrita. Así ocurre a menudo, en no es mera verdad que otras veces la virtud del narrador, combinando sabidamente distintas facturas, logra creaciones rotundas. Ahí está, entre nosotros, 'El hereje', de Debes, por decirle un éxito no remoto. Pues ahora, por la izda de la buena novela histórica ha iniciado su andadura Jesús Berrocal-Rangel con 'El sueño



del caballero', también referido al siglo XVI.

La obra tiene un protagonista de enorme relevancia y complejidad psicológica, Diego Siles Coctés, primo del famoso conquistador, a quien, no obstante, apenas se les da alusión. Por caso de nacimiento, fogueado en las guerras de Italia, donde perderá toda suerte de elusos, creyendo milagrosamente de la muerte en su primer peñolito suceso, este Don Juan regresa a su ciudad antes de emprender una segunda y definitiva odisea al Nuevo Mundo, dese-

MANUEL
PECELLIN
LANDIARRO

niéndose en Sevilla. Para entonces, el anti-héroe es ya un tahúr, amante y ladrón sin cuartel. La sembra de la inquietud le al cada vez más oscura y dedica que muchísimas veces agua por medio. Otros personajes, no menos atractivos, le acompañan por grado o por fuerza. Cada uno de ellos resuelve los diferentes conflictos que entra el gran charco (ya entonces se llamaba así el mar atlántico, según recoge las cartas de emigrantes a Indias): un frute fructífero más noble de todos los embarcados, sin finalmente se le presente próximo a las costas lusitanas un joven y un caballero húngaro, y una puerca solida de las páginas de 'El Quijote' Tirante el Blanco, el comerciante negro y más hercúleos mujer e hijo, un niño de

EL SUEÑO DEL
CABALLERO
Jesús
Berrocal-Rangel
Bolsaja
Diputación, 2000

DOCUMENTACIÓN COMPLETA

El núcleo de la historia se sitúa hacia 1560 cuando ocurre que el autor se va a cumplir de un modo muy completo. Los lectores disfrutarán introduciéndose a través de estas páginas en las entresijos de aquellos Bologneses y calcedorera religiosa e ímpia, triunfan fracasada, picha y sin wangón, es el heterodoxo. Pero lo más atractivo es el ambiente del discurso, la habilidad con que escribir hacia descubrir y conseguir los datos históricos personales hasta el desastre final. Una desentramada desde del mito de los Bologneses desajustes léxicos y gramaticales ('ambos' por 'ambos'), un motor y rep de 'ambos', ese desentramado (pues no más algún suceso), fácilmente substa ble, no con obce para augurar que con ante un narrador de raza, precisa firme d narrativos castellanos.